

bo, que reproducimos para ilustración de nuestros lectores:

Con esta fecha me hace entrega, D. Francisco Torras y Villá, de la credencial del Concejal electo D. Esteban Camillo Mustarós.

Granollers 9 Octubre 1915.

JOSÉ TARDÁ

(Hay el sello de la Alcaldía.)

Luego, el día 8 se convocó sesión extraordinaria para dar posesión al señor Camillo, y como no se reunieron número suficiente de señores concejales, se convocó de segunda para el día 11. A ésta asistieron solamente los señores alcalde, Vila, Robert y Puigrodón, que le dieron posesión del cargo.

De 14 concejales, sólo cuatro asistieron a la ceremonia.

A tout seigneur tout honneur.

!!!...!!!

Ayer decía el concejal señor Robert refiriéndose al nunca bastante ponderado señor Tardá:

AL PÚBLICO

Como modesto concejal de este Ayuntamiento, me creo en el deber de dirigirme al público, toda vez que hay quien, bajo su firma, recomienda una candidatura de la cual he de suponer que es el jefe.

En ella se indica que sus recomendados son personas de buena intención, lo que yo no puedo dudar, pero sí puedo dudar de la buena intención de dicho señor toda vez que durante el transcurso de dos años han sido extendidas por el mismo una infinidad de bajas correspondientes a industriales que, apesar de ello, siguen ejerciendo sus industrias.

El pueblo sabe que él es el presidente de la comisión de consumos, y con agrado de todos los que tenemos interés por Granollers, antes de la recolección de las uvas dicho señor pidió permiso por *enfermo*, siéndole concedido; la finalidad de dicho permiso no era otra cosa que la de evadir el cumplimiento de ciertas promesas que irían en contra de las arcas municipales, por lo que queda explicado el agrado con que le fué concedido, pues su presencia hubiera sido un inconveniente al criterio de justicia que, en cumplimiento de nuestro deber, impusimos a tal recaudación.

Estoy más que convencido que Granollers necesita una buena administración, pero para hacerla, precisa que los hombres que vayan al Ayuntamiento tengan el convencimiento de pagar todo lo que ha de pagarse para ejercer una industria, comercio, etc.

El pueblo no se fija más que en consumos, olvidando que hay impuestos que reportarían buenos ingresos a la caja municipal, si con relación a ellos pagase cada cual lo que le corresponde con arreglo a su propiedad, industria o comercio.

Yo me atrevo a recomendar a los electores de Granollers que, teniendo en cuenta el verdadero significado de la candidatura que recomienda el Presidente de la Comisión de Consumos, y la finalidad que con ella se persigue, que no es otra que crearse un pedestal, apoyando, por medio de irregularidades burocráticas a un núcleo de industriales que dejan de tributar lo que por la ley les corresponde, hagan a los candidatos liberales demócratas el honor de elevarles con sus sufragios a la honrosa investidura de concejal.

Juan Robert

Granollers, noviembre de 1913.

NOTA: Como sea que me consta que alguien ha afirmado que el suscrito deja de tributar al Estado o al Ayuntamiento, hago constar que tengo a disposición del público los documentos acreditativos de la falsedad de dicha afirmación.»

Hoy el señor Robert se erige en defensor de aquel señor Tardá, a quien dirigiera tan graves dictámenes.

¡Oh, el tiempo! ¡Oh, desaprensión de los hombres! ¡Oh, la fuerza del destino!

En LA UNIÓN LIBERAL

El pasado domingo tuvo lugar en esta Sociedad el reparto de premios a los alumnos que concurren a la escuela neutra que la misma sostiene.

Invitados atentamente, asistimos a la simpática fiesta, que celebróse bajo la presidencia de la Junta de gobierno de la Asociación en pleno, del alcalde y concejales del Ayuntamiento, del comandante militar, juez municipal, comisiones de «La Alhambra» y cooperativa «La Vallesana», y otras distinguidas personalidades, que tomaron asiento a la mesa dispuesta en el amplio escenario. El señor juez de primera instancia excusóse en atento B. L. M. al presidente de «La Unión Liberal». Numeroso público ocupaba la casi totalidad de la sala de espectáculos.

Abierto el acto por el presidente, fueron desfilando los alumnos de las distintas secciones en que los divide su inteligente profesor, don Pedro Vegué, probando palpablemente los conocimientos adquiridos de las diferentes asignaturas cuyo examen se verificaba. Una vez más pudimos comprobar que en la escuela neutra no se convierte en fonógrafo a la infancia, sino que racionalmente se aprovecha la inteligencia del niño, para inculcar en su cerebro las enseñanzas que han de conducirle a un mayor grado de cultura, que le permitan, a su mayor edad, el perfecto conocimiento de cuanto le rodea, para así contribuir con provecho al eterno laborar de la Humanidad. Con gran interés se siguió el curso del examen de los pequeños escolares, haciéndose grandes elogios de la labor educativa llevada a cabo por el joven maestro que en poco tiempo ha conseguido colocar su escuela en sitio envidiable.

Terminadas sus tareas los discípulos del señor Vegué, éste dió lectura a un notable trabajo en el cual, después de enumerar los progresos realizados por la escuela neutra, desde su reciente fundación, hace la apología de la educación moral del niño en el sentido de no

perturbar su débil entendimiento con enseñanzas de cosas que por afectar sólo el espíritu, nadie como los padres podrá inculcárselo. Se duele de que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los más grandes pedagogos, no se ha logrado aún exterminar del corazón de los niños el sedimento de odios que, cuando hombres, les llevan a luchar contra semejantes suyos, en los magnos problemas que me conmueven de continuo a la Humanidad, así los de carácter social como los que se basan en el sentimiento de raza. Fustiga, después, a los padres que, llevados de un mal entendido egoísmo, privan a sus hijos de la enseñanza, a la edad precisamente en que habría de serles más útil y provechoso y termina su brillante disertación lamentándose de que un periódico que sarcásticamente se intitula defensor de los principios católicos, llevado por un odio haya atacado un día y otro al maestro de «La Unión Liberal», por sólo esta causa, llegando en sus insultos de carácter personal a no respetar lo que en más estima se tiene; la honra y la dignidad profesional. Y explica que dicho libelo quiso llamarle ladrón tomando por pretexto que un día, al ir en excursión con sus alumnos, investigando secretos de la tierra, rscogieron unas hojas de un huerto, por cuyo caminito debían pasar las cuales habían de servir para el herbario que figura en la exposición de trabajos escolares que tantos elogios ha merecido de cuantos la han visitado.

Al terminar el señor Vegué fué objeto de cariñosa ovación.

Y el presidente de «La Unión Liberal» fué entregando a los alumnos los premios, consistentes en medallas, diplomas, libros, libretas de ahorro, etcétera.

Fué concedido el primer premio extraordinario a Santiago Ramiro y otros premios extraordinarios concediéronse a Domingo Planas, Juan Ventura, Joaquín Massuet, Francisco Guilera, Gregorio Oña, Juan Glanadell y José Gurí.

Terminado el acto, obsequióse con un «lunc» a los invitados, que antes habían visitado la Exposición de trabajos escolares, elogiando grandemente la admirable labor realizada por los alumnos del señor Vegué, a quien desde estas columnas enviamos nuestro aplauso más sincero y entusiasta.

ECOS

Se nos asegura que, con la desaprensión innata en él, anda nuestro alcalde de Ceca en Meca a la caza de votos, ofreciendo o amenazando a su antojo, a fin de conseguir su objetivo.

¿Andesé con tiento, el señor Tardá. No corra, que bien pudiera tropezar; y, si cae, ¿glojará salir del percance sin algún chinchón?

© ©

Al Ros, de Mollet, le ha salido un grano, que ha de dolerle mucho.

Su gran gestión *desadministrativa* es censurada, desmenuzada y puesta a la vindicta pública.

¡Vaya un atrevimiento!

Nada, Ros; que a todo puerco le llega su San Martín.

© ©

Tomó ya posesión de la concejalla, *con un día de retraso*, el gran Camillo.

Prometió, en dicho acto, su *colaboración*